

ACCIONES CONTUNDENTES PARA SALVAR AL PARTIDO

Morena es el partido más joven y fuerte que tiene este país. A lo largo de su corta historia ha logrado cosas impensables. Pero es este mismo maremoto político lo que ha traído consigo un ajeteo de igual magnitud. Tanto buenos momentos como sabores amargos. La incrustación de agentes de la derecha en los más altos niveles del partido ha hecho que debamos izar las velas de nuestro barco y detenernos a reflexionar sobre si el movimiento va tan bien como nos lo imaginamos. Por eso se han convocado decenas de reuniones de la base militante de MORENA, que resultan un excelente primer paso para retomar el rumbo del partido, con todo lo que eso llegue a significar.

Estos últimos años han sido de atrocidades democrático-electorales para el partido de morena. Se debe principalmente a la intervención de agentes externos como el INE y la derecha incrustada en morena. La democracia del partido debe corresponder única y exclusivamente al partido mismo. No es un secreto que el INE es una institución al servicio de la oligarquía que hará lo que sea posible para debilitar y entrometerse en la vida política del partido a beneficio de los empresarios y políticos que los representan en las tribunas. Los comités electorales deben fundarse en los comités de base que tenga el partido en todos los barrios del país. Y si es que no hay comité de base de MORENA, llamar a formarlo.

La relación entre un partido político y su ideología es esencial para su buen funcionamiento y su porvenir. Esta relación se ve reflejada en su programa político, pero principalmente en su actuar frente a la sociedad. Los que merecen llamarse partidos políticos responden no sólo a las aspiraciones colectivas de quienes los integran y militan en ellos, sino especialmente a las necesidades históricas de las sociedades que los ven nacer. Los demás partidos, los de miras más estrechas, los que apenas sirven como asociaciones facciosas para satisfacer los apetitos de minúsculos círculos de intereses, sirven también, aunque de forma mezquina, a las necesidades históricas, pero no de una sociedad en su conjunto, sino apenas de los sectores más interesados en sostener la iniquidad y sus propios privilegios.

El movimiento es antineoliberal, sin embargo, el neoliberalismo es apenas un modelo económico. La ideología del movimiento debería ser capaz de estudiar, analizar y criticar no solo el modelo económico, sino el sistema económico. Esto es posible con el materialismo dialectico; una forma de pensar con base en las condiciones materiales y la comprensión del constante cambio y contradicciones que hay en la sociedad. Además, debe poder hacer las propuestas suficientes y contundentes para llevar a cabo una transformación de fondo en beneficio de las clases oprimidas en esta sociedad. En pocas palabras, debemos adoptar el marxismo como ideología principal dentro del partido.

Debemos consolidar los círculos de discusión, comités de base y comités temáticos, todos en aras de hacer un recuento de los daños, una métrica de nuestras fuerzas y un estudio del terreno político y social. Se debe trabajar duro y con entusiasmo para llegar a un siguiente congreso nacional con delegados conscientes, firmes en las ideas y electos democráticamente por las bases que representen, y evitar lo más posible a esos delegados con bases fantasma. Sabemos que hay lugares del país donde la burocracia reina y no es posible por ahora, pero es una enfermedad que todavía es curable dentro del partido más grande y activo del país en este momento (MORENA).

Se han cometido jugarretas y madruguetes usando a los principios fundacionales como estandarte. Es más por la forma de interpretar de algunos agentes para hacer de las suyas con el partido, y así seguir con sus costumbres de hacer de la política un negocio muy rentable y jugoso. No sólo debemos ir en defensa de los principios fundacionales, los debemos poner sobre la mesa y hacer más rígidos en favor de la clase trabajadora.

morena

La experiencia de traiciones y tragos amargos que han tenido las masas y el movimiento son buenas lecciones aprendidas para elevar el nivel político de la base, sin embargo, no es suficiente, pues en muchas partes del mundo en muchas épocas distintas han pasado eventos similares o casi iguales. Es por eso que debemos hacer un plan de formación política nacional; no un plan de acciones centralizadas solamente, sino un plan de debates y discusiones políticas con temas diversos, documentos básicos, y acontecimientos históricos, que nos ayude a sacar conclusiones más despejadas y avanzar. Llevar estas discusiones políticas a todos los comités de base de forma semanal o quincenal para ir elevando el nivel político del movimiento con teoría revolucionaria. Sin teoría revolucionaria, no hay práctica revolucionaria.

Los movimientos obreros democráticos (tanto sindicales como independientes) deben ser tomados en cuenta y apoyar las demandas justas y dignas de los trabajadores. Se debe generar coordinación entre los movimientos sociales como apoyo a los movimientos que por necesidad han tenido que levantarse en armas contra el crimen organizado. Lamentablemente en estos poblados, la corrupción sigue comprando el silencio y ceguera de la seguridad pública y en otros casos ésta está desarticulada. También se debe articular de forma más estrecha con las secciones internacionales de MORENA, una fraternización con los movimientos de izquierda en el mundo y realizar movimientos en solidaridad con los pueblos oprimidos del planeta.

Es claro que algunos de estos movimientos no embonan en lo angosto y rasposo que es el aparato gubernamental. Pero no por ello y porque MORENA esté en el gobierno en turno, significa que sus exigencias no sean justas y necesarias. Una cosa es tener los puestos de gobernanza; otra diferente es tener el poder. Es decir: todavía existen agentes gubernamentales dentro del gobierno - incluso dentro del mismo partido- que no están comprometidos con una transformación de fondo en esta sociedad. Por ello, creemos que es necesario que la punta de lanza la lleve el partido por sobre cualquier órgano gubernamental. No debe ser el gobierno y sus limitantes los que regulen el actuar del partido; debe ser el partido y sus convicciones las que dirijan el rumbo del gobierno hacia una transformación. El partido debe ser incluso el más crítico ante los errores y las medias tintas de los gobernantes hasta dentro del mismo partido.

Una parte importante de todos los partidos es su rendición de cuentas tanto en recursos monetarios como de objetivos colectivos. Por eso es necesario contar con un aparato conformado por los propios militantes que llévenlas cuentas y los gastos del grupo en el que se desarrollen. Desde un responsable de finanzas en todo comité de base, temático, etc., hasta los comités regionales y coordinadores. Rindiendo cuentas de forma periódica y a sus propios compañeros, serán estos últimos los que logren demandar las cuentas claras de las finanzas, sin oficinas burocráticas donde este objetivo se enterraría en un mar de formatos, archivos y papeleo.

¡POR LA DEFENSA DE LA CALSE TRABAJADORA!

¡POR UN MOVIMIENTO POR Y PARA LOS TRABAJADORES!

¡POR UNA TRANSFORMACIÓN REAL Y DE FONDO!

facebook.com/marxismomx

marxismo.mx

